



TOMO V.—NÚM. 21.

REVISTA LITERARIA.

AÑO IV.—NÚM. 226.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 48.
ORENSE — JUEVES 25 DE OCTUBRE DE 1877.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.—La Romería, por Arturo Vazquez.—Diario de la Exposicion y Certamen literario, por José Rodriguez Mourelo.—El clavel artificial, (poema), por Emilia Pardo Bazan.—Miscelánea.—Bases de reforma del servicio de Beneficencia acordadas por la Diputacion provincial en sesion de 4 del corriente.—Crónica local.—Anuncios.

LA ROMERÍA.

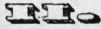


Difícilmente se hallará país alguno en que las romerías ofrezcan un espectáculo mas animado que el de las que se celebran en las aldeas de Galicia. Cuadro seductor que alegra la vista, embarga los sentidos y cautiva el ánimo por su regocijado aspecto, por las sencillas costumbres que revela, dignas quizá de la edad de oro del mundo, por el hermoso y poético conjunto que forman los mil diversos detalles que mas de un observador habrá estudiado seguramente con profunda delectacion.

Lejos, muy lejos de las grandes poblaciones, lejos tambien de las pequeñas villas, es donde estas fiestas populares se ofrecen á nuestra vista con sus múltiples atractivos y despojadas de pretenciosos y ridiculos accesorios que rom-

pen su armoniosa uniformidad con las abigarrados colores de que se adornan. Allí, donde la humilde espadaña de un modesto templo protege con su sombra unas cuantas casas—de pobre aspecto, es verdad—pero rodeadas en cambio de dilatados campos que ofrecen á la vista el mágico aspecto de su exuberante y pomposa vegetacion; allí donde el purísimo aire de las montañas juguetea entre las ramas de los añosos árboles y esparce por doquiera un hálito de vida con los regalados effluvios de su ligero soplo cargado de perfumes; allí donde una vida tranquila y reposada nos hace olvidar los mentidos placeres que constituyen la base de la existencia en las populosas capitales; allí, en fin, donde únicamente tienen su razon de ser estas sencillas festividades, cuyo origen no nos revelan acaso las mas antiguas tradiciones locales y cuyo término no estamos seguramente llamados á presenciar, es donde exclusivamente debemos estudiarlas, porque allí nada mas conservan su primitiva sencillez, por que no han sido alteradas con innovaciones siempre peligrosas tratándose de legendarias costumbres, por que no han sido sobrecargadas con estraños adornos que las despojarían de sus inocentes atractivos.

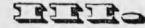
Allí pues puede, si gusta, seguirme el pacientísimo lector.



Así como no hay santo que no tenga su octava, así tampoco hay romería sin el *folion* correspondiente. Esto es imprescindible. Celébrase siempre la noche anterior al día de la fiesta: ya desde muy temprano va llenándose el campo inmediato á la Iglesia de una inmensa multitud que espera impaciente la hora señalada para quemar los fuegos artificiales. El imprescindible gaitero, encaramado en la última grada de la cruz de piedra, se encarga en tanto de calmar en lo posible la ansiedad general, haciendo oír las más agradables piezas de su vasto repertorio con lo que se atrae la atención de no pequeño número de aficionados que atentos le escuchan: prefieren otros retozar libremente por el campo, ó bien bailar al son de la alegre música, ó entretener el tiempo en sabrosos coloquios, sin que falte tampoco quien por un exceso de filosófico sibaritismo crea sinceramente que no se deben perder las horas en tan ociosas distracciones y busque en una de las próximas tabernas ó puestos de licores y rosquillas más adecuada ocupación á los momentos de que dispone.

Un movimiento general de concentración hácia un punto determinado y los alegres gritos de la multitud nos dan á conocer que el primer cohete vá á ser lanzado al espacio, y efectivamente es así: pronto se ven turbadas las sombras de la noche por caprichosas líneas de fuego que corren en distintas direcciones, suben rápidas y con extraños giros, trazan complicadas y tortuosas curvas, van, vienen; ora se elevan majestuosamente con desusada pompa, ora corren serpenteando alegres por los aires; ya se anuncian con temeroso ruido, ya se deslizan cautelosamente y como temiendo ser vistas; descomponense unas veces y bajan convertidas en ardiente lluvia de fuego ó bajo la forma de áureas coronas, iluminan otras la oscuridad de la noche transformándose en fantásticas luces de varios y hermosos colores. Y al mismo tiempo una serie de no interrumpidas detonaciones que aturde los oídos, que causa, que hace daño, que fastidia con su monótona insistencia, pero que es imprescindible allí sin dada alguna, repaga las alegres demostraciones, los gritos de júbilo, las exclamaciones de sorpresa de las regocijadas turbas. Cesa al fin el tiroteo pero solo para ser reemplazado por otro de mayores proporciones, aunque no tan profusamente prodigado. A los pequeños y juguetones cohetes suceden en breve las magestuosas bombas con sus larguissimas cañas y repleta de dinamita la abultada cabeza. Aquí la admiración crece, el

interés sube de punto á medida que el tímpano está más expuesto á desgarrarse y no pocos concurrentes habria que no dejarán su puesto aunque en aquellos momentos se les diese la fatal nueva de alguna imprevista desgracia.



Antes que dé principio la que muy bien pudiera llamarse segunda parte de el *folion* (este es el nombre de la fiesta que vamos describiendo) hay un pequeño intervaio en que el gaitero vuelve á hacernos oír sus elucubraciones, mientras la más franca alegría reina en el campo. Entonces son de oír los comentarios más ó menos apasionados que se hacen respecto al mérito del *fogueteiro*, las apreciaciones de los inteligentes en el *arte*, las candidas observaciones de alguna sencilla aldeana y las contestaciones picantes del marrullero *mozo* que tiene á su lado. Una sola persona permanece acaso indiferente á tanto júbilo; es un extraño personaje, de raro aspecto, que en vano se esfuerza en aparentar un aire señorial á pesar de su pretencioso traje, y que dice con orgullosa impertinencia á cuantos quieren escucharle, que todo aquello solo puede entretener á tontos ó á gentes que no han visto mundo. Este tipo indefinible es el *calista* que después de haber podido ahorrar en diez años de continuos trabajos y privaciones unas cuantas docenas de duros, ha vuelto á su país natal cuidadosamente forrado en una llamante levita sobre la cual cae en pesados pliegues longanísima capa, que no deja de los hombros ni en verano ni en invierno lo mismo que el paraguas de seda azul que lleva en la mano. Habla una deplorable jerga, mezcla de gallego y castellano con ribetes andaluces que produce un conjunto irracional é ininteligible, y hace alarde, pretendiendo deslumbrar á sus paisanos con el brillo de su incommensurable cadena de similar á cuyo extremo se vé inmenso reloj de plata, venerable caldero de gloriosas tradiciones.

Todas las conversaciones vuelven á cesar de repente. Allí en medio de la oscuridad se divisa un punto luminoso que poco á poco vá creciendo hasta descubrir por completo la grotesca figura de la *madama*, obra maestra del pirotécnico del distrito. Reina entonces un silencio sepulcral; centenares de bocas se abren con peligro inminente de descajajar las mandíbulas; el estupor que produce el maravilloso artificio de fuego raya en lo inverosímil. Entretanto sigue á diendo la admirada figura en medio de violentas contorsiones, ya dando vertiginosas vueltas, ya ensayando ridículos movimientos, ya en fin haciendo sospechosas evacuaciones que hacen ruborizar á las muchachas hasta el blanco de los ojos. Poco á poco aquellos rauda-

les de luz van apagándose paulatinamente hasta que un formidable estampido, último aliento del monstruo, dá á conocer que aquella ha terminado.

Sin tiempo bastante para que los concurrentes puedan reponerse de la sorpresa, se realiza la última parte del programa. Algo que quiere parecerse á la marcha real, sin conseguirlo del todo, se deja oír; y algunos voladores acompañan en su ascension al pintarrajeado globo que pausadamente se vá elevando y surca los aires seguido de las miradas de los espectadores. Poco despues retiranse estos á su hogar hasta el dia siguiente.



Los que nos presentan al gallo como tipo de madrugadores, hacen sin saberlo una gran injusticia al gaitero ¡Mal año para todos los sultanes de corral con su pretendida vigilancia y háblennme á mi del infatigable y rudo artista de nuestras aldeas, que cuando aun no ha llegado la hora en que la naciente luz del sol lucha con las tinieblas de la noche, está ya ágil y despierto, gaita en ristre, en la plaza del lugar y acompañado de su fiel tamborilero, para anunciar á los dormidos habitantes que ha llegado ya el gran dia por tan largo tiempo esperado.

Vedle allí, fumándose tranquilamente el primer cigarro de la mañana al mismo tiempo que con una mano templada cuidadosamente el ruidoso tambor de su jóven colega y se sirve de la otra para ejecutar en su instrumento un prodigioso número de escalas inverosímiles; complicadas y múltiples operaciones que simultáneamente lleva á cabo con la seguridad que dá una larga práctica. Van entretanto afluyendo á su alrededor todos los chiquillos de la aldea, de los que el menos desnudo está en camisa, y acompañado de este escogido público, emprende al fin su matinal paseo tocando con una precision y gusto que no es preciso ponderar; la clásica *alborada* gallega, tradicional y hermoso canto de nuestro país, al que tanto se parece y no casualmente acaso, el entreacto de *Filemon y Baucis* de Gounod mas conocido con el nombre de *Danza de las Bacantes*.

Abrense todas las ventanas al paso de aquel alegre perturbador del sueño y van apareciendo en sus huecos las despeinadas cabezas de las muchachas que acaban de levantarse á juzgar por el encantador desórden de su tocado, y acuden presurosas á premiar con una sonrisa y un amistoso saludo los artisticos desvelos del afortunado músico.

Desde aquel instante reina en todas las casas desusado movimiento. Bajan los hombres al establo para cuidar de los ganados; instálense las madres en la cocina donde las faenas ex-

traordinarias de la fiesta reclaman su asistencia continua, y las muchachas, atentas solo á engalanarse, abren presurosamente las arcas y de su fondo van sacando una tras otra todas las prendas de su traje dominguero, dando principio poco despues delante de un pequeño pedazo de espejo á las complicadísimas tareas de su tocador. Y en estos quehaceres sorprende á todos la hora de las once en que es preciso dirijirse á la Iglesia parroquial para oír la misa mayor.

ARTURO VAZQUEZ.

(Se concluirá)

DIARIO DE LA EXPOSICION.

Lugo 12 al 14 de Octubre de 1877.

X.

En mi anterior diario he cometido un error que me apresuro á rectificar. Al hablar de las Granjas-modelo, no dije nada de la de la Coruña, establecida en S. Pedro de Nós, pues solo supe de ella por noticias que me han comunicado despues de escrita mi anterior crónica.

La provincia de la Coruña no ha sido menos que las otras en su exhibicion de Agricultura, porque aunque no hemos visto los productos de su granja-modelo, y por mas que en cereales podamos decir que solo hay un expositor, ha mandado este tales y tantas muestras, que constituyen por sí solas una coleccion respetable; me refiero á los productos agricolas exhibidos por D. Victor Lopez Seoane de Ferrol. En mas de una ocasion he de hablar de este señor, con cuya amistad me honro, y aunque pueda ofender su proverbial modestia, no he de escasear los elogios que por lo justos habré de tributarle muchas veces. Los propietarios gallegos debian imitarle y las personas consagradas á investigaciones científicas pueden ver en sus magníficas colecciones, que tambien presentó, y de que luego habré de ocuparme, una prueba de su incansable actividad y una muestra de su valer como naturalista.

Fuera del Sr. Lopez Seoane, pocos, muy pocos, han sido los expositores de la provincia de la Coruña en la seccion de agricultura; pero lo repito lo presentado por mi digno amigo, basta solo para honrar á la provincia en que vive.

En cereales tenemos que contar los trigos trametino y de semilla de Arévalo presentados por D. Juan Lembelle de Culleredo, el tremesino de D. José Pardo Dominguez, y en cuanto al Sr. Lopez Seoane, ha presentado quince clases de Torres del Allo, Pazo del Vidueiro, Cabañas, Corral, Jubia, Años, Malpica, Cerullas,

Noya, Muros, Betanzos, Teve, Ferrol, Germe, Ordenes y la variedad *fidalgo* de Tene. Por lo que toca á centenos, figura el Sr. Lopez Seoane con trece muestras de Jábía, Cabañas, Ferrol, Miño, Carral, Moeche, Torres del Allo, Santa Sabina, Negreira, Muros, Pazo de Gouton, Pazo del Bidueiro y Ordenes. De cebada trajo el Sr. Seoane cinco muestras de Cabañas (dos variedades) Temil, Mugaridos y Betanzos. De avena, cuatro muestras de Cabañas, Tines, Cesullas y Vimianzo.

En cuanto á maiz, han presentado D. Pedro Linarrague, de Betanzos y los Sres. Labarta hijo menor de Noya, espigas amarillas muy buenas; y el Sr. Lopez Seoane nada menos que 46 clases de Neda, Miño Mugaridos, Andrade, Pazo de Gouton, Betanzos, Bamiro, Zás, Pazo del Bidueiro, Cesullas, Carral, Cabañas, Temil, Vimianzo, Ordenes y además, de Cabañas, la variedad llamada maiz de arroz ó marrequi. Hay además muestras magnificas de maiz, clase de los Estados-Unidos, de D. Gustavo Rodriguez Cortés y otras del pais de D. Antonio Lopez Silva, de Arzua.

Para la estadística de la Exposición, tenemos de la provincia de la Coruña aun hay mas clases de cereales sobre todo los nombrados maices de la *marina*, ¿porqué no han venido á exhibirse? esta pregunta me hacia yo al examinar los productos agrícolas de la provincia de la Coruña y me contestaba, no lo sé; y perdiéndome en conjeturas me decia á las *marinas* refiriéndome ¿será acaso que el paisano, que el labrador de allí no comprende el valor de las Exposiciones como sucede á algunos de por acá?

Desgraciadamente bastantes productos han dejado de presentarse por esta razon. El labrador gallego debe entenderlo bien y tenerlo presente siempre, á esta clase de certámenes, á esta exhibición, se llama á todos y cabe en ella toda clase de productos. La Exposición no es solamente para cosas raras y obras de arte, no, su objeto es dar á conocer la riqueza agrícola, é industrial del pais; su objeto al exhibir tantas y tan variadas clases de productos, es llamar la atención de todos y especialmente del labrador y excitarle á imitar á los que han traído los productos mejores, estimularle á que mejore y perfeccione sus producciones, á que saque de la tierra que cultiva mayores y mejores productos.

De esta manera son las Exposiciones, pacíficas luchas de la inteligencia y del trabajo, luchas fuera de la arena política, elevadas á una categoría eminentemente superior, porque de esa lid ha de salir el progreso de la agricultura y de la industria; esta son todas las Exposiciones en general, mas si nos referimos en particular á la regional gallega de 1877, entonces hemos de ver en ella mucho mas marcado este

carácter de las grandes exhibiciones y tanto mas, cuanto que Galicia necesita de esta clase de certámenes principalmente por dos conceptos; demostrar en primer lugar al gallego de cuanto es susceptible el suelo de su patria, haciéndole ver al mismo tiempo lo que puede el trabajo, y de que modo se hace dar á la tierra—tan agradecida ya de suyo—abundantes y preciosos productos, para que al ver esto el labrador sacuda su atonía, su dejadez y su apatía, y animado por el ejemplo, se lance por la hermosa senda del progreso, para que con el ejemplo delante de sus ojos, toque por decirlo así, el resultado de las mejoras, el producto de los cultivos bien entendidos: en segundo lugar sirve la Exposición para demostrar á los que la desprecian y calumnian, que nuestra patria, que el suelo en que Pastor Diaz ha nacido, en que Mendez Núñez vió la luz, que la tierra en que se meció la cuna del ilustre naturalista Valenzuela, es capaz de producir todos los productos que otro cualquiera produzca; y que aun hoy sin vias de comunicacion, sin recursos, agobiado y pobre, hace rica y abundante exhibición de magnificas colecciones de cereales como lo prueban las ya mencionadas de la provincia de la Coruña, cuya exhibición de productos agrícolas, hortalizas y frutas, se completa mencionando en primer lugar las doce clases de habichuelas de D. Victor Lopez Seoane de Torres del Allo, Cabañas, Seijo, variedad llamada chabellas de Cabañas, variedad denominada de siete años del mismo punto, Pazo del Bidueiro, Beba, Son, Oliveira, Sotan, Lamas con sus variedades de manteca, blancas, amarillas, negras, rojas, etc.: luego las cuatro muestras de guisantes presentadas por el mismo, procedentes del Pazo del Bidueiro, Gouton, Torres del Allo y Germe y las juicias encarnadas procedentes de Cabañas; sin olvidarme tampoco de citar las peras y los citrones, las naranjas dulces y el pié de pimientos, el pepino rojo y la calabaza que presentó don Pedro Linarrague de Betanzos que con justicia llaman la atención, ni omitir las patatas de don Francisco Sanchez Espineira tambien de Betanzos, las peras—magnificas por cierto—de don Manuel Anselmo Rodriguez de Bergondo y el pepino de la china del mismo; las peras de don Arcadio Vilela de la Coruña; los higos chumbos por el Sr. Lopez Seoane presentados el árbol del tomate con su fruto; y seis hermosas plantas de Sorgo con la semilla y ultimamente debo mencionar con especialidad la colosal planta de *pita*, exhibida por D. Manuel A. Rodriguez que pesa la friolera de 25 arrobas, y de la cual por ser tan notable el Sr. Guissola ha remitido un dibujo que muy pronto ha de aparecer en la Ilustración.

Bien quisiera estenderme aquí en algunas

de las muchas consideraciones, que al que con detenimiento visite el palacio provincial pueden ocurrírsele al admirar los innumerables y variados productos de la galería á la Agricultura destinada. ¡Cuántas reflexiones pueden hacerse sobre los medios de mejorar las clases de los frutos en Galicia modificando los cultivos! y si vamos á sacar deducciones aun mas prácticas de este estudio ¡cuantos y cuantos ejemplos tenemos allí del aumento de la riqueza por el trabajo! Estas dos solas consideraciones pueden darnos admirables enseñanzas, ellas nos dicen en primer lugar que en la mejora y perfeccion de los cultivos está el obtener mejores y mayores productos, demostrándonos de esta manera, que la obligacion del trabajo adquiere una recompensa muy grande cuando se le sabe dirigir, cuando al manejo del arado dirige la idea en el libro aprendida, y claro está que si con el trabajo aumentamos la produccion, aumentaremos tambien la riqueza.

Procuraré terminar en la crónica siguiente.

CERTAMEN LITERARIO.

El festival de 1877 no fuera completo, si no hubiesen tenido parte en él las producciones del génio. Muy bien hubo comprendido esto la directiva Comision, al señalar é indicar vários temas para celebrar á la par que la regional Exposicion, certámen literario (científico-literario, hubiérale yo puesto, por que no sé que tenga nada de literario—hablo del fondo—una memoria sobre aguas minerales ó un estudio sobre vinos, ni tampoco sobre medios de mejorar el cultivo, otro trabajo que se pedia),

Cuatro eran los temas propuestos, y ocho las memorias pedidas; y en verdad que temas habia como el segundo—que quedò desierto, como de esperar era—en el que cualquiera que lo intentara, hubiérase con mil dificultades encontrado para en él hacer algo, y la razon está en que no conociendo casi nadie,—cosa entre nosotros demasiado presente con todos los hombres ilustres—á D. Juan Francisco de Castro y á sus obras, mal podia hacerse de ellas un estudio critico, porque aunque estudiar se intentaren, no creo que desde 24 de Marzo al 20 de Setiembre, fecha de la publicacion del certámen la primera y término del plazo para remitir los trabajos la segunda, nadie pueda estar y comentar los ocho abultados tomos de la obra Dios y la Naturaleza y tres de los Discursos críticos sobre las leyes. Otras varias irregularidades podia hacer notar; pero debò callarme, no porque á mi conciencia s'enta no hablar, sino porque es casi un deber ocultar aquellos defectos nacidos de la

poca práctica que en estas cosas tenemos por aqui.

Ante una concurrencia por demás escasa, entre la que, formando casi la mayor parte, distingúanse los hermosos rostros de nuestras paisanas, de la bella mitad del género humano, como dice un amigo mio, que acudieron á dar mas esplendor al acto y una leccion á muchos concurrentes como luego haré notar.

Muy pocos trabajos se han presentado, como tenia que suceder, dada la indole del Certámen literario, y no se han leído de estos pocos sino una parte de algunos de los premiados, y que por su orden son como sigue: En el tema primero fué premiado el trabajo de D. Ramon Barros Sivelo, que nos leyó muy bien, y casi todo, D. Juan M. Carlon. En este trabajo, que fué con mencion premiado, está muy bien discutida la época del primer concilio de Galicia, el lugar en donde se celebró y su objeto; todo esto está muy bien, muy claro, con muchas y muy buenas citas; pero en cuanto á lo que deseábamos saber—el origen del privilegio que goza la catedral de Lugo de tener siempre expuesto el Santísimo Sacramento—quedamos ni mas ni menos tan á oscuras como estábamos: ¿qué ha hecho pues el Sr. Barros? un trabajo de condicion muy bueno; pero nada mas, puesto que solo el final de su trabajo nos habla un poco, muy poco, de lo que debia ser principalmente el objeto de su estudio del tema núm. 4.º El jurado á mi ver obró con perfecta justicia al no concederle mas que mencion.

Para el tema primero de las memorias pedidas, hizo D. Luciano Cid y Hermida de Orense un trabajo que con mencion fué premiado, y parte del que nos leyó D. Juan B. Neira; habia que leerlo todo y várias veces para adontir sobre él algun juicio, por lo tanto me abstengo de decir nada, por ahora. Al menos.

Premiado con la dália de plata fué el precioso drama *Triste ejemplo*, de D. Remigio Caula de Santiago—tema 4.º—Este es un trabajo delicado, buenos versos, interesantes situaciones, argumentos mas interesantes aun, y sobre todo verdadero interés dramático, y la accion conducida perfectamente hasta un desenlace natural y patético en alto grado; pero es obra humana y tiene sus defectos ó mejor dicho uno solo hallo yo, y es que no me parece muy propio que un hombre que se está muriendo, se entretenga en las declamaciones y en la larga relacion que en boca de Manuel pone el Sr. Caula. Reciba este señor mi enhorabuena por su apreciable trabajo, que deseara ver representado, para juzgar mejor sus muchas bellezas, que como son tantas, resaltan perfectamente el ligero defecto que hice notar. En cuanto al asunto es de tanto interés, tan palpitante y de tanta trascendene-

para Galicia—se trata de la emigración—que no pudiera elegir otro tan bueno el Sr. Caula, y luego está tratado en su drama corto pero bellissimo, de un modo tan magistral, que pedir mas fuera ir mas allá de los límites de lo posible.

D. Luis Rodriguez Seoane, leyó el drama *Manojo de espigas*, que original de D. Emilio Alvarez Jimenez, fué con accésit premiado. El asunto es un pasaje de la historia de Lugo, y por mas que la accion languidece en algunas escenas, forma el todo un conjunto muy agradable.

El Sr. Portabales, Secretario del Instituto, Secretario de la Comision directiva de la Exposicion, y del jurado del Certámen Secretario, leyó—muy bien ¡por cierto, y haciendo soltar la risa á todos los presentes,—el incomparable cuadro de costumbres, en gallego, escrito, con mencion premiado, y que con el titulo de *Unha noite n'a casa d'o tio Farruco d'o Penelo*, presentó el Sr. Cura párroco de Lalin, D. Laureano Guitian Rubiños. ¡Cuanta y cuan admirable sencillez, cuanta verdad hay en este cuadrito! es por todos estilos una obra acabada, digna de mayor recompensa que la que el jurado se ha dignado otorgarle. Está escrito en un gallego que no se parece nada á ese mezclado con el portugués que ahora se estila; retrata de una manera tan fiel la costumbre que se ha propuesto pintar, que se cree asistir á aquel rosario de aldea, sembrado de mil interrupciones y de dichos que nada tienen que ver con la oracion; y luego los caractéres de las personas estan tan marcados, de tal manera delineados, que saltan á la vista, por decirlo asi, y se recuerda á los labradores que cerca del hogar rezan con su familia. Yo estaba viendo al oír leer el cuadro á que me refiero, la escena real; de tal modo la ha sabido representar el Sr. Guitian.

Pero en esto dieron las dos y apenas terminada la lectura de tan bellissimo cuadro empezó á desfilar la gente—los hombres—tanto que á poco mas solo las señoras quedan en el salon, con el jurado y la prensa. Yo bien conozco que hay horas criticas, pero cuando se asiste á un acto tan solemne, cuando se presencia un festival de la índole de aquel, bien pueden sacrificarse algunos minutos mas. Las damas con su presencia no fueron bastante para llamar la atencion de los impacientes; por lo visto aqui á admirar los rostros bellos, que abundaban en el Certámen, se prefiere la satisfaccion del estómago. El bello sexo no se ha movido hasta tanto que el acto se dió por terminado; aprovechen la leccion los que no querian que la cocinera esperase.

Para terminar abriéronse los pliegos de los demás trabajos premiados, que fueron el señor

Guitian Rubiños por su memoria sobre *piscicultura*; D. Fermin Casares, de la Coruña, por otra sobre el *cultivo de la vid é importancia de los vinos de Galicia*, y los Sres. Varela (D. Desiderio,) Director de los Baños de Caldeas y Bañante de Chantada, por sus trabajos sobre *aguas mineral s*.

Tal fué el resultado del Certámen literario de 1877.

JOSÉ RODRIGUEZ MOURELO.

EL CLAVEL ARTIFICIAL. (1)

POEMA.

I.

Toda flor tiene historia
bella, dulce y fugaz como su vida.
Tú tambien, flor fingida,
tú, de Mayo remedo,
dentro del cáliz de pintada llama
guardas un hondo drama
que no puedo arrancar de la memoria,
que borrar del espíritu no puedo!

II.

Erase el mes del año mas sombrío
en que crece del triste la tristeza,
y se agrava del pobre la pobreza
con el rigor del frío.
Mas nó por eso víeranse sin gente
las calles de Madrid, eterna feria;
que iban rápidamente
cruzando, como siempre, sin reposo,
á su espléndido hogar el poderoso
y el errante mendigo á su miseria.
Aquel mes de Diciembre... Os aseguro
que se cuajaba el agua de la fuente.
Tenian de Cibeles los leones
en la tosea melena
agujas antilísimas de hielo
y sobre el turbio cielo
la diosa, tan serena
medio desnuda, impávida se erguía,
que con ser de granito, daba pena.
Nadie andaba seguro
de la pronta y traidora pulmonía;
la nieve en los paseos se teadía;
y eran la chimenea,
el caliente y recóndito aposento,
la butaca profunda, el café puro
que del granizo al son se paladéa,
el supremo contento:
contento algo egoísta: no es dudoso:
mas ¿quién hay que no vea
que en medio de un invierno riguroso
tiene muchos secuaces Epicuro?

(1) Este poema se basa en un hecho de mi vida, y la fantasia tiene en él escasa parte. (N. de la A.)

III.

Entre sueño y vigilia suspendida
hallábame. Del sol un tibio rayo
pálido como virgen sumergida
en profundo desmayo,
cruzando los cristales
recordaba á un jilguero
dentro colgada jaula prisionero
sus conciertos de amor primaverales.
Yo soñaba despierta:
cerrada la razón, la fantasía
y la pupila abierta,
imaginarias sendas recorría.
Olvidando el lugar, el tiempo, el modo,
me creí ¡que capricho! en primavera.
Un cielo azul y claro me cubría,
y bañaban el bosque y la ladera
oleadas de luz y de alegría:
se renovaba todo;
y al aliento del aura,
vital palpitation, con que restaura
naturaleza el páramo aterido,
hasta el peñasco inerte, estremecido
animarse quería.
De una gruta sombría
que ciñe la tupida enredadera
con retorcido brazo,
ví una ninfa salir: hoja de rosa
su tez y su ropaje parecía,
y risueña y gozosa
mostraba en el regazo
un haz de lindas flores,
arce iris, que junta los perfumes
á la escala de fúlgidos colores.

IV.

¡Lástima que al saltar en la butaca
por el cuadro gorgónico movida,
no viese mas que á Paca
que no es ninfa habitante de vergeles,
sino una artesanita muy graciosa
que se gana la vida
vendiendo imitaciones de claveles!

V.

•Hoy los traigo divinos,
•lacre, rosa, amarillo y jaspeado,
•qué matices tan finos!
•uno blanco..... este aurora..... ¡si parece
•que está recién cort do!
Mírela al resplandor de los tizones
que al desmayado sol se combinaba,
y la dudosa claridad pintaba
el rostro de la joven clavelera
ya de rojo, cual brasa entre carbones,
ya de una palidez como la cera.

VI.

Después tomó un clavel, y por el tallo
al descuido prendióle en su redete
con una sola horquilla.
•¡Qué preciosos que están en grupo siete
•lejos la mantilla!

Yo no quise decirle que las flores
son un adorno bello
cuando van, naturales, sus colores
perdiendo lentamente en el cabello:
pero que no me agrada
ver parodiar á Mayo
con tela en un alambre sustentada.
Y ella, firme en su idea,
•la mantilla me dijo •sía claveles
•es triste, rosa y fea;
•caso por costumbre
•parece que le falta alguna cosa.
Y yó le respondí, cual resolviendo
problema de importancia:
•Los claveles son ondas de la lumbre
•de este sol que nos baña,
•la mantilla es la noche misteriosa
•que mitiga su rayo:
•claveles y mantillas hay en Francia,
•pero solo en España
•hay quien gallardamente
•entre la negra nube del encaje
•prenda el clavel ardiente.

EMILIA PARDO BAZAN.

(Concluirá).

MISCERÁNEA.

Nuestro corresponsal en Lugo se estraña de
que en el certámen verificado en aquella ciudad
hayau empezado á desfilar los hombres antes de
terminarse el acto y cuando apenas se habian
leído algunos trabajos premiados. La cosa no es
para tanto. A las dos comenzó el desfile, y esa
es la hora clásica de comer. Entre certámenes y
comidas opta por estas la mayoría de nuestros
paisanos, pues aquí donde los maestros de es-
cuela mueren de hambre, la literatura es cosa
baladí. Si se tratase de una corrida de toros ya
verian Vds. la constancia de esos que asisten á
los certámenes solo por curiosidad.

Les sorprendería el día del juicio solazán-
dose con las puras delicias que el toreo pro-
porciona.

•••
¡Cuando les digo á Vds. que progresamos!

No hay un solo ateneo científico ni literario
en Galicia; pero como monumentos levantados
á la civilización, tenemos con todo el lujo que
nuestra actual situación permite, tres soberbias
plazas de toros en Santiago, Coruña y Lugo
respectivamente.

•••
Las diputaciones provinciales deben poner

especial cuidado en la conservacion de sus templos de moralidad y arte. Si se arruina el Monasterio de Osera, el Escorial gallego, no importa; sálvese la tauromaquia y perezcan nuestras gloriosas tradiciones artisticas.

BASES

DE REFORMA DEL SERVICIO DE BENEFICENCIA ACORDADAS POR LA DIPUTACION PROVINCIAL EN SESION DE 4 DEL CORRIENTE.

(Continuacion.)

Todo esto se determinará en el Reglamento que en armonía con los especiales del ramo debe hacer una Comision nombrada ad hoc.

Como el nuevo local se presta á enfermerías espaciosas y las Hermanas han de prestar gran auxilio, los seis enfermeros que hay en él dia en el Hospital podrian reducirse á cuatro, y á dos las tres enfermeras, y seria economía el importe de estos tres sueldos... 1.103 75

Creada la Junta de Beneficencia con su Secretaría y un numeroso personal, puede ese personal, prestar servicio en las oficinas de la Direccion de los Establecimientos y suprimirse los destinos de Oficial y Auxiliar de esta dependencia, reportándose una economía de..... 2.500

Limitándose el despacho de la botica del Hospital á las recetas para los enfermos de la casa puede suprimirse la plaza hace poco tiempo creada de Practicante de aquella, y es una economía de..... 500

51 285'25

Esta es la baja que se observa á simple vista en el presupuesto ordinario, sin contar con lo que siempre se consigna en el adicional.

En el adicional del último ejercicio, se aumentó:

Para conservacion de camas, jabon etc..	1.500
Para ropa de acogidos.....	2.500
Para material de escuela.....	187'50
Para material de oficina, impresiones y correo.....	200
Para pisar un salon de las Mercedes..	1.000
Para funerales y misas de acogidos.....	100

Total..... 5.487'50

Que tambien pueden considerarse como economía. Y entonces sacamos un total de economías, sin gran esfuerzo de 56 772'75

(Se continuará.)

CRONICA LOCAL.

Es inconcebible lo que de algun tiempo á esta parte está sucediendo en la llamada Sociedad Liceo-Recreo Orensano. En una casa de huéspedes, en el café mas desvencijado, se guardan mayores consideraciones con las personas

que las que se guardan en dicho local. Con satisfaccion lo decimos, en los desafueros que allí con frecuencia se cometen, no toman participacion alguna los hijos de esta ciudad, que observan con general desagrado todo acto de imposicion y barbarie. Los héroes de la fiesta, son algunos forasteros, que creyendo por lo visto á Orense pais conquistado, quieren convertirlo en teatro de sus fechorias.

Un forastero en la celeberrima noche en que tuvo lugar la gresca dramática dedicada al Fray Gerónimo, faltando abiertamente á la educacion y á los mútuos respetos que las personas se deben en buena sociedad, intervino en una conversacion particular de dos redactores de nuestro periódico y promovió un escándalo que hubiera sido mas desagradable, si la prudencia no les sirviera de consejera.

Otro forastero, en la noche de hoy y cuando la sociedad Liceo se hallaba mas concurrida, atacó grosera y barbaramente á un oficial del ejército, hijo de esta poblacion, golpeándolo y arrojándolo en el suelo, antes de que nuestro amigo pudiera darse cuenta del brutal ataque de que era objeto. Y todo por que nuestro paisano habia defendido con palabras sensatas á un compañero suyo que fuera increpado de un modo inconveniente por el agresor. En una plaza pública no se hubiese promovido tumulto tan escandaloso. Y sin embargo el héroe de la fiesta prosiguió tan fresco despues de lo ocurrido en los salones de la Sociedad, apesar de que allí se encontraban algunos individuos de la Junta directiva. ¡Y á esto se llama una sociedad de recreo!

Como consecuencia lógica de estos hechos, es preciso convenir que en lo sucesivo todos los sócios deben concurrir á dicha sociedad, armados convenientemente de revolver y, en actitud hostil y amenazadora, á no ser que la autoridad disponga que cuatro números de la Guardia civil velen en aquellos salones por la seguridad individual.

Despues de una penosa enfermedad ha fallecido en la Puebla de Sanabria, la virtuosa y bella señorita Doña Felisa Vazquez Carretero, hija de nuestro estimado amigo D. Gerardo Vazquez, distinguido médico de esta poblacion.

Deseamos á nuestro amigo la resignacion necesaria para sobrellevar la sensible pérdida de su querida hija, alegría de su hogar y consuelo de su corazon, enviándole al propio tiempo el mas sentido y sincero pésame.